

# **De Monos y Monadas a Gestos y Muecas: el impacto de la política sobre el campo periodístico rosarino.**

Megías, Alicia.

Cita:

Megías, Alicia (2017). *De Monos y Monadas a Gestos y Muecas: el impacto de la política sobre el campo periodístico rosarino. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/733>

**XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**

9 al 11 de agosto de 2017 Mar del Plata-Buenos Aires

**Mesa 131:** Las revistas como objeto de investigación: perspectivas de análisis y estudios de casos

**Coordinadores:** Marcelo Borrelli (UBA/CONICET) Carolina E. López (CEINA, UNS) Patricia A. Orbe (CER, UNS, CONICET)

**Título de la ponencia:** "De Monos y Monadas a Gestos y Muecas: el impacto de la política sobre el campo periodístico rosarino"

**Autora:** Alicia Megías

**Pertenencia Institucional:** Facultad de Ciencia Política y RRII / CIC-Consejo de Investigaciones, U.N.R.

---

**PARA PUBLICAR EN ACTAS**

**"De Monos y Monadas a Gestos y Muecas:  
el impacto de la política sobre el campo periodístico rosarino"**

Alicia Megías  
Consejo de Investigaciones  
Facultad de Ciencia Política y RRII  
U.N.R.

Alrededor del Centenario, Rosario asistió a uno de los momentos de mayor expansión económica y demográfica de su breve historia como ciudad. Sus casi doscientos mil habitantes usufructuaban -a través del comercio o las finanzas y con diverso éxito- la estratégica ubicación de la ciudad, al mismo tiempo puerto y cabecera ferroviaria de gran parte de la más productiva zona agrícola y ganadera del país<sup>1</sup>. En esa coyuntura, parecía que todos los sueños de progreso gestados por sus vecinos en medio de las luchas de la organización nacional se habían concretado y aunque la cuestión social ya era un problema inocultable, en el cosmopolita trajín mercantil de la ciudad dominaba el optimismo.

Los signos de la expansión económica eran muy evidentes: proliferaban enormes mansiones en los bulevares centrales, lujosas casas comerciales y urbanizaciones

---

<sup>1</sup> Para 1910, la población de la ciudad, que en 1858 tenía unos 10.000 habitantes, llegaba casi a 200.000 pobladores entre los cuales había un 47% de extranjeros.

suburbanas; en cambio, las actividades culturales no se habían desarrollado al mismo ritmo. Con todo, desde mediados del siglo XIX, circulaban distintas publicaciones periódicas. La primera prensa siguió los modelos que han sido descriptos por la historiografía. En sus inicios, fueron periódicos facciosos, ligados indisolublemente a las agrupaciones políticas locales y provinciales que intervenían de distintas maneras en el financiamiento de las propias publicaciones; aunque siempre dedicaron parte de sus páginas al tratamiento de los asuntos económicos y comerciales que constituían el motor de la vertiginosa expansión capitalista de la ciudad. Hacia la década de 1870, los periódicos se multiplicaron y poco a poco, desaparecieron aquellos diarios efímeros que salían sólo durante algunos meses y habitualmente, en pares –como voceros de cada una de las facciones en pugna- y en su lugar, comenzaron a circular diarios que, sin abandonar su carácter de prensa política, lograron publicarse durante varios años<sup>2</sup>.

La clave de esa permanencia estuvo en la decisión de los editores y propietarios que buscaron afanosamente el modo de financiarse evitando una dependencia directa con sus comitentes políticos<sup>3</sup>. Esa autonomía sólo relativa, fue alcanzada por unos pocos editores, en un proceso paulatino, vacilante y desperejo. Algunos se endeudaron para equipar sus imprentas y fracasaron<sup>4</sup>. Otros, consiguieron mantener sus diarios con grandes esfuerzos. Y todos, se disputaron los lectores palmo a palmo, mudaron el personal de las redacciones y los talleres de imprenta, cambiaron sus alineamientos políticos y hasta los nombres de sus periódicos<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Sólo a modo indicativo, se destacan dos trabajos sobre la prensa nacional muy distantes en el tiempo: debe destacarse el análisis pionero de Duncan, Tim. 1980. "La prensa política: 'Sud-América', 1884-1892". En *La Argentina del Ochenta al Centenario*, compilado por Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo, 761-83. Buenos Aires: Sudamericana y el más recientemente de Alonso, Paula. 2003. *Construcciones impresas: panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina, 1820-1920*, Buenos Aires: FCE. Respecto de los estudios sobre la prensa local: De Marco, Miguel A. y et al. 1969. *Orígenes de la Prensa en Rosario*. Santa Fe: Colmegna y Eujanián, Alejandro y Sara San Román. 1993. "El papel de la prensa en la constitución de un orden urbano en Rosario hacia fines del siglo XIX. La Capital de Rosario 1890-1893". En *Anuario de la Escuela de Historia*. Rosario: Facultad de Humanidades y Artes/U.N.R. 15:117-126.

<sup>3</sup> "Debemos confesar que *La Capital* es el más pillo de todos los periódicos del Rosario... En el acto que supo la muerte de *La Patria*, sin conmoverse siquiera por la desgracia de su prójimo...lama a su agente (sic) y le ordena que vaya casa por casa de los suscriptores de *La Patria* a anunciarles que ésta había dejado de existir y que por consiguiente tuvieren a bien suscribirse a *La Capital*. ¿No es verdad que esto se llama ser despierto en el negocio?". *La Juventud*, 6 de marzo de 1870.

<sup>4</sup> El caso de Luis Vidal, un brasilero de oficio tipógrafo e imprentero, es demostrativo de esos esfuerzos. Fue propietario de una Imprenta por la que salió *La Inmigración* en 1870; ese mismo año, inició la publicación del vespertino *La Época*, un emprendimiento que terminó en la quiebra de Vidal, enredado en un conflicto con *La Capital*, en tiempos de la Revolución de 1874. *El Independiente*, 19 de diciembre de 1877.

<sup>5</sup> La disputa por el público lector fue crucial. Ya no se trataba sólo de antagonismos político-facciosos, era también una competencia entre los propios editores y propietarios para apuntalar sus diarios y revistas. Desde esa perspectiva, se comprenden algunas de sus características. En el inicio habían existido órganos

Los semanarios de caricaturas se iniciaron en la década de 1860. Con escasa tecnología y generalmente por la imprenta de algún diario, publicaron grabados y viñetas burlonas que sirvieron de soporte a las notas políticas de los periódicos a los cuales estaban asociados. También en este tipo de publicaciones, son claros los esfuerzos económicos de sus propietarios y editores. La Cabrionera, impresa en los talleres del diario La Capital, por ejemplo, salió intermitentemente en tres “épocas”: como “*periódico satírico burlesco y de caricaturas*” entre 1871-1875 y como “*Periódico joco serio y de caricaturas*” 1875-1877 y 1889-1890 y, por supuesto, a lo largo de esos años, mudó sus adhesiones políticas.

Para el Centenario, la prensa rosarina -que había transitado más de medio siglo de diarios y semanarios de distinto tipo- consiguió afianzarse al tiempo que mejoraba considerablemente sus recursos tecnológicos. En ese momento, aparecieron en forma sucesiva, dos revistas profusamente ilustradas con fotografías, dibujos y caricaturas y muchos anuncios publicitarios, cuyos títulos refieren inequívocamente al modelo inaugurado a fines del siglo XIX por la porteña Caras y Caretas. Ambas revistas se sostuvieron un par de años y se sucedieron: “*Monos y Monadas. Semanario festivo, literario y de actualidades*” salió entre 1910 y 1913 y “*Gestos y Muecas. Revista ilustrada y de actualidades*” entre 1913 y 1914<sup>6</sup>.

### **Monos y Monadas**

El primer número de Monos y Monadas -propiedad de la empresa Abel Elizagaray y Compañía, con José de la Guardia como director artístico y Carlos Lac Prugent, como director literario-, incluyó un prospecto titulado “*Inter Nos*”, en el cual los editores dejaron constancia de sus propósitos. Esa primera nota editorial tiene un eje argumental cáustico y localista: asegura que según algunos críticos locales en Rosario no hay “*arte, ni belleza, ni cultura, ni aire respirable*”, “*no hay lectores, no hay firmas, no hay imprentas, no hay artistas, ni siquiera muchachos que sepan vocear convenientemente*”, de modo que la revista estaba “*condenada fatalmente...a una rápida y desastrosa muerte*”. Pero los editores proponen una imagen radicalmente distinta: Rosario era una ciudad “*con imprentas, con firmas, con bellezas, con artistas;*

---

que aludían al cosmopolitismo característico de la ciudad y de su *hinterland*, de un modo genérico; pero desde la década de 1880, aparecieron diarios que buscaban sus lectores en las distintas nacionalidades residentes, particular pero no únicamente, entre los italianos y españoles. Entre los primeros, *El Cosmopolita* (1865) y *La Inmigración Órgano de los extranjeros en el Rosario y en el Interior* (1870). Entre los segundos, *L'Eco delle Colonie* (1881), *La Nación Española* (1881) y *La Stampa* (1887).

<sup>6</sup> Unos años antes (1905), el dramaturgo peruano Leónidas Yerovi había publicado en Lima una revista satírica que llevó el mismo título. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/y/yerovi.htm>

*una ciudad, en suma, que se nos ofrece como un campo virgen que sólo aguarda la buena semilla*". No ahorran adjetivos laudatorios es "*una ciudad bella y amable llena de bellas mujeres, de burgueses amables; una ciudad sonriente, habitada por seres felices; una ciudad que viste los soberbios atavíos de la gran dama y los pintorescos oropeles de la moza risueña y casquivana; una ciudad serena y sencilla como una aldea; una ciudad que ríe cándidamente las ingenuas frivolidades de los cines y tiembla temerosa ante las estupendas hazañas de los Sherlock Holmes de guardarropía*". Ellos, como editores, vienen a "*despertar a la vida generosa del arte, a un pueblo donde las cosas todas rinden pleito homenaje a la belleza*".<sup>7</sup>

Sin embargo, *Monos y Monadas* no se destacó por sus aportes artísticos. Aunque incluyó poesías y cuentos breves ilustrados con grabados y dibujos, se concentró en asuntos sociales y políticos que interesaban a la dinámica burguesía mercantil rosarina. Con muchas fotografías, dominan las crónicas de actividades en sociedades, los festejos de familias destacadas, las galerías de niños, las notas sobre modas y deportes –turf, football, automovilismo o esgrima- y en general, los temas claramente alejados de los intereses de los sectores populares<sup>8</sup>.

Ese perfil que revela que la revista buscó su público lector en la burguesía, fue subrayado sin tapujos<sup>9</sup>. Exaltaron los éxitos de ese grupo social publicando semblanzas de comerciantes destacados con tonos francamente laudatorios. Mantuvieron dos secciones fijas, ambas de doble página: en una de ellas, aparecen personajes de la sociedad local -"*Hombres de peso y pesos*"-, generalmente comerciantes y profesionales, en la otra que daba nombre a la revista -"*Monos y Monadas*"-, siempre están dedicadas a una mujer y un hombre de familias notables. Esas secciones son ilustradas con fotos o dibujos, nunca con caricaturas, en los cuales los hombres siempre son atildados y mujeres, bellas.

A los redactores de la revista no parece incomodarles esa reivindicación de las que consideraron eran virtudes de la burguesía local y que, de algún modo, transfirieron a la ciudad en su conjunto. Una nota referida a la exitosa colecta para fundar un hospital

---

<sup>7</sup> En el mismo número aparece otra referencia al tema: "*Antes de nacer, Monos y Monadas ha conocido la maldad humana. Espíritus estrechos, por no calificarlos de otra manera, han lanzado especies insidiosas pretendiendo quitarnos lo único que tenemos: la más absoluta independencia. No merecen, ni siquiera, nuestra mueca*". "*Inter Nos*", *Monos y Monadas*, 1: 12 de junio de 1910.

<sup>8</sup> A partir del número 8, del 1 de noviembre de 1913, en *Monos y Monadas* aparece junto al Director C. Lac Prugent un administrador, Emilio Fenner, quien tenía experiencia como imprentero y tipógrafo y conducía el taller de imprenta de los salesianos en Rosario.

<sup>9</sup> Por razones de extensión no se han desarrollado en este trabajo las cuestiones vinculadas con el público lector y la publicidad, que ocupa una enorme parte de ambas publicaciones.

general de la que participaron algunos de los hombres más ricos de la ciudad -titulada “*Los Cresos Rosarinos*”- lo confirma. Después de recordar la “*frase certera y feliz*” con la que el embajador francés la había caracterizado -“*El Rosario...es el alma de la Argentina*”-, asegura que la ciudad descollaba por su temperamento patriótico y altruista. Con la colecta, no sólo se habían reunido los fondos construir un enorme hospital, “*la potencialidad económica de la plaza*” era confirmada con la reorganización del Banco Provincial: se reunieron “*dos de nuestros cresos y dijeron que bien podrá el Rosario, suscribir totalmente el empréstito en lugar de recurrir a capitales extranjeros. Unas pocas visitas y tres horas después estaba suscripto el capital necesario, es decir, la friolera de siete millones de pesos*”. Casi con orgullo, el redactor añade que la suscripción se había resuelto en “*Unas pocas visitas y tres horas*”<sup>10</sup>.

Esa perspectiva sobre la ciudad y el carácter de sus habitantes, se reflejó en el acercamiento de la revista a las agrupaciones políticas de perfil localista, que enfrentaban a las autoridades provinciales y a la capital santafesina, más precisamente a la Liga del Sur<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> “Los cresos rosarinos”, *Monos y Monadas*, 4, 3 de julio de 1910.

<sup>11</sup> La Liga del Sur, fundada en 1908, recogió muchas de las reivindicaciones del Sur provincial, especialmente de la ciudad de Rosario y su entorno. Unos años después, en 1915, se disolvió y la mayor parte de sus afiliados pasaron a integrar el Partido Demócrata Progresista.

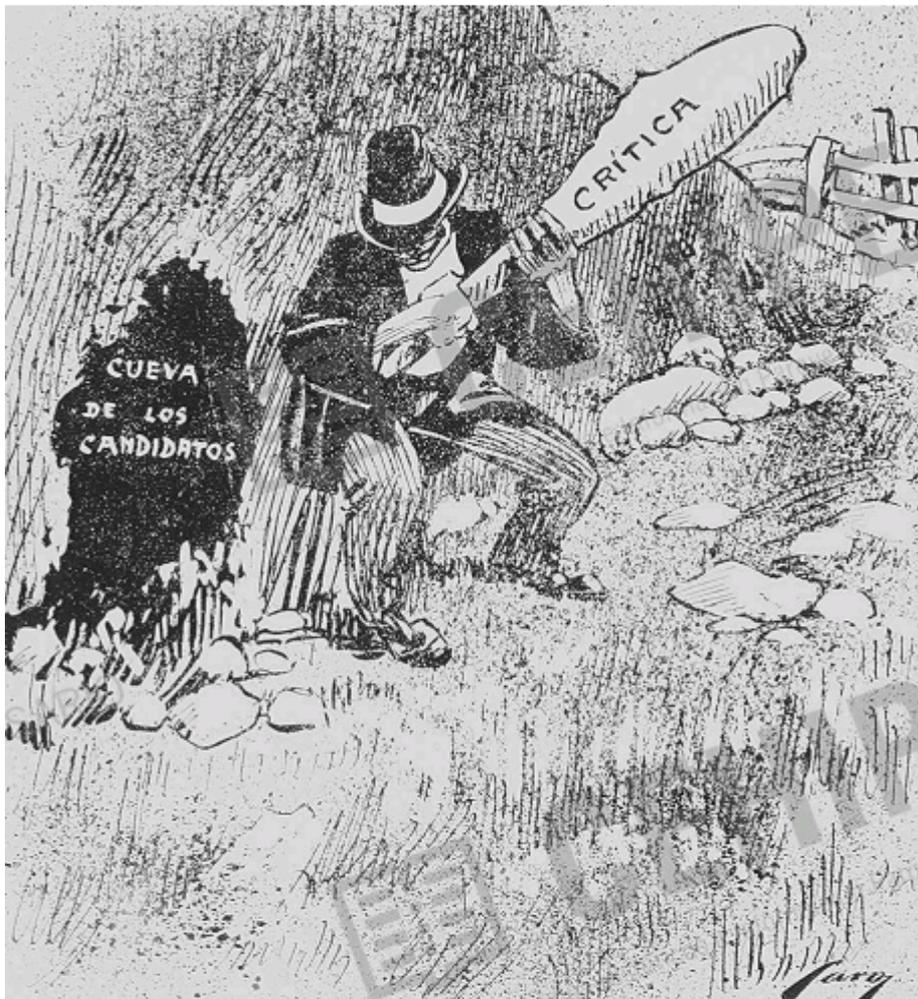


Pie: *De una a otra zona, los cultivos cambian considerablemente, y el factor étnico, tan importante como causa histórica ofrece profundas diferencias apreciables a primera vista*".

[Lisandro de la Torre y Gobernador Ignacio Crespo]

"Frasas del discurso del Dr. de la Torre", *Monos y Monadas*, 11: 21 de agosto de 1910

En números de julio y agosto de 1910, esa posición es clara. Una larga nota conmemora la Revolución del '93, muy significativa para “*El pueblo del Rosario, en ese entonces casi todo, sin excepción afiliado al gran Partido de la Unión Cívica Radical*” y otra, igualmente extensa, describe complacientemente una manifestación organizada por la “prestigiosa” Liga del Sur: había sido “*un acontecimiento extraordinario y de resonancia*”, “*el tema dominante del día*”, la ciudad había adquirido un “*animadísimo aspecto*”, con bandas de música, automóviles -“*ocupados por jóvenes de nuestra sociedad*” que dejaban “*a su paso manifiestos y leyendas relativas a las peticiones de la Liga del Sur*”- y carteles colocados en lo alto de los edificios con leyendas caracterizando a Rosario como “*fuelle de la riqueza de la Provincia*”, “*de la riqueza nacional*”, “*el hogar del comercio provincial es Rosario*”, “*Rosario capital de la Provincia*”.<sup>12</sup>



Pie: “*Vayan saliendo nomás*”  
 “*A la espera*”, *Monos y Monadas*, 57: 20 de agosto de 1911.

<sup>12</sup> “*Un aniversario Glorioso*” y “*Banquete al Dr. de la Torre*”, *Monos y Monadas*, 8 y 11, 31 de julio y 21 de agosto de 1910.

Las caricaturas y sátiras a la Liga del Sur y a su jefe, Lisandro de la Torre, son siempre moderadas y hasta triviales y los artículos entusiastas, abundantes. La descripción de un banquete en homenaje a L. de la Torre, ejemplifica esa línea editorial: con “*trajes de rigurosa etiqueta...fracs y blancas pecheras*” había asistido “*lo más representativo y selecto de nuestra sociedad, un núcleo de prestigiosos hombres públicos*” hacia quienes la Liga dedicaba “*su talento y sus energías cívicas*”. Era una respuesta “*merecidísima al mérito de la campaña últimamente emprendida en congregación espontánea (sic) de la población de Rosario*”. Al final de la nota los redactores declaran: “*Nos complacemos en publicar vistas, halagándonos saber que es Monos y Monadas la única revista que ofrece tan ponderables primicias*”.<sup>13</sup>

En contraste, las notas referidas a los demás partidos –el Constitucional del oficialismo santafesino, el Radical y el Socialista- son escuetas, se limitan a fotografías de las actividades o reuniones con muy poco texto y las caricaturas –en especial las del Gobernador Ignacio Crespo- decididamente ácidas.<sup>14</sup>

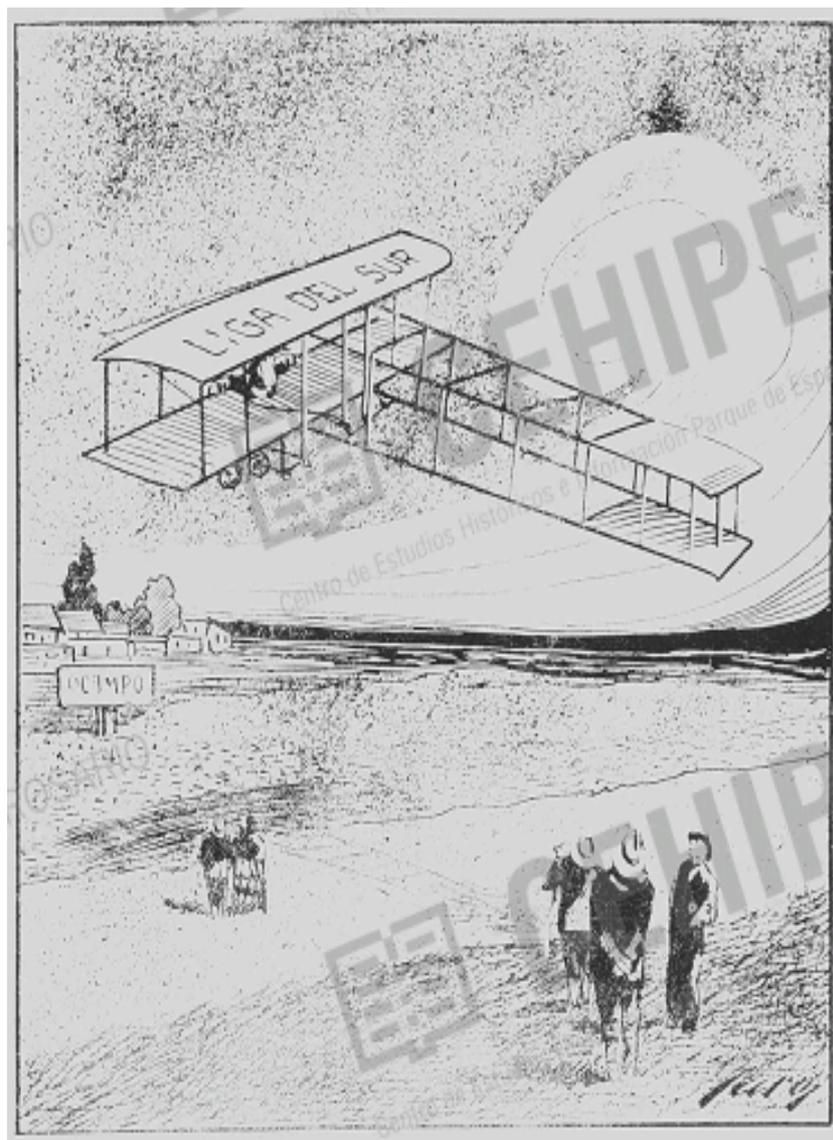
---

<sup>13</sup> “Banquete al Dr. de la Torre”, *Monos y Monadas*, 11: 21 de agosto de 1910.

<sup>14</sup> Cf. como ejemplo, “Asamblea del Club Constitucional”, *Monos y Monadas*, 10: 14 de agosto de 1910 y “Los Políticos” *Monos y Monadas*, 45: 28 de junio de 1911.



Pie: *El del Rosario: Mirá che... o me das La Capital o te divido la provincia...*  
 [L. de la Torre, con un ejemplar de Monos y Monadas bajo el brazo]  
*El de Santa Fe: Qué hacés che, ni luno ni lotro, que no te la vas a llevar de puro ojito...!*  
 [Gobernador I.Crespo, voceando La Capital y La Provincia]  
 “Entre canillitas”, *Monos y Monadas*, 12: 28 de agosto de 1910



Pie: *¿Llegará al final?*

“Raid Sud Norte”, *Monos y Monadas*, 49: 25 de junio de 1911

No obstante, la revista no reconoció públicamente su adscripción al “liguismo”. Al cumplir su primer aniversario, en junio de 1911, los redactores hicieron una afirmación por lo menos paradójica: se habían “*mantenido alejados de toda lucha política, sin apasionamientos de ninguna clase*”.<sup>15</sup>

Después de las elecciones de marzo de 1912, realizadas con la Ley Sáenz Peña, que dieron el triunfo al radicalismo y cambiaron la correlación de fuerzas en el escenario político provincial, *Monos y Monadas* comenzó a cambiar esa línea<sup>16</sup>. Paulatinamente, los artículos sobre las actividades sociales de la burguesía se hicieron más profusos y las

<sup>15</sup> “Nuestro primer aniversario”, *Monos y Monadas*, 47: 11 de junio de 1911.

<sup>16</sup> Sobre el tema Cf. Macor, Darío y Susana Piazzesi (2012) “Poder legislativo y democracia electoral. Santa Fe, 1912-1930”. *Revista de Historia Americana y Argentina*, 47 (2). [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2314-15492012000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-15492012000200001&lng=es&tlng=es).

notas y las caricaturas políticas ocuparon menos espacio. Éstas, además, fueron presentadas de un modo distinto y las palabras fueron dejando su lugar a las fotografías. En efecto, la narración de los actos políticos se redujo a la presentación de fotos con su correspondiente pie y casi sin texto, lo que le confirió cierto aspecto parco y escasamente comprometido; en algunos casos, aparecieron números completos sin notas políticas, con la primera y segunda portada dedicadas exclusivamente a temas de la vida social de la ciudad<sup>17</sup>.

Un año después de aquellas elecciones de marzo de 1912, en las cuales la Liga del Sur fue derrotada, *Monos y Monadas* cesó. En el último número conservado, fechado en abril de 1913, no consta ningún anuncio ni explicación sobre un eventual cierre. Por el contrario, aparecen avisos ofreciendo publicitar en la revista, lo que permite suponer la existencia de algunos números posteriores. Lo cierto es que, desde agosto de ese año, su espacio como revista dominical, pasó a manos de *Gestos y Muecas*.

### **Gestos y Muecas:**

*Gestos y Muecas* apareció el 31 de agosto de 1913 y aunque fue dirigida por quien había sido director literario de su antecesora, Carlos Lac Prugent tuvo características distintas. Desde el comienzo, los editores anunciaron que uno de sus objetivos primordiales era “*fomentar el desarrollo del arte en todas sus manifestaciones*”. En efecto, transcurrido un mes de la salida, la revista estableció “*una Academia de Dibujo Gratuita*” que funcionaba en la redacción “*bajo la dirección del conocido y reputado profesor A. Guido*”<sup>18</sup>. Respecto de la promoción de las actividades artísticas, la redacción fue consecuente. Por un lado, estimularon la lectura organizando concursos literarios y publicando breves colaboraciones de niños, etc. Por otro lado, publicaron poemas y breves relatos de autores e ilustradores locales; dieron a conocer semblanzas y noticias sobre las carreras de plásticos y literatos locales en notas que por lo general, tuvieron cierto tono de reproche respecto de la consideración que el arte y los artistas tenían en Rosario. Para informar, por ejemplo, el viaje de dos artistas rosarinos -Cesar Caggiano (pintor) y Herminio Blotta (escultor)- a Europa, inventaron un diálogo ácido: los rosarinos se preguntaban: “*¿Cómo es posible que aquí vivan artistas capaces de impresionar bellamente a personas de afuera?*”; cómo era eso posible si se trataba de “*dos muchachos que han paseado por las calles sin siquiera provocar una mirada de*

<sup>17</sup> Es el caso de *Monos y Monadas*, 67: 30 de octubre de 1911.

<sup>18</sup> “Academia de dibujo gratuita”, *Gestos y Muecas*, 4: 28 de setiembre de 1913.

curiosidad”? Pero “*nuestro Rosario es el alma alocada que alienta a los artistas. Porque aquí hay artistas, y más de cuantos el vulgo cree*”.<sup>19</sup>

En lo político, la primera caricatura de portada de Gestos y Muecas constituye una editorial: bajo el título “*¡Aquellos y estos!*” hay dibujos de Rivadavia, Sarmiento, San Martín, Alem, Mitre y Avellaneda y en la parte inferior, caricaturas de nueve políticos contemporáneos, entre los cuales están Lisandro de la Torre, Ignacio Crespo e Ignacio Iturraspe. Los comentarios de la sección “*Divagaciones*” –escritos por el propio Lac Prugent con el seudónimo *El Maestro Calrup-* acompañan esa caricatura y fijan los objetivos políticos de la revista. Los próceres del siglo XIX, habían tenido gestos heroicos; en cambio, los políticos contemporáneos sólo tenían “*muecas de altivos gestos*”, no eran más que un “*desfile de muecas carnavalescas*”. Por esa razón, Gestos y Muecas no se enrolaría políticamente “*ni con unos, ni con otros*” y trataría de “*derrumbar de sus pedestales tantos ídolos de barro que hoy se exhiben, con sus muecas ridículas, a la consideración del pueblo que los mira con la más espantosa indiferencia*”.<sup>20</sup>

Los hombres de la redacción de Gestos y Muecas fueron escépticos en respecto de la política de partidos. Un burlón “*Catecismo Político*” –donde se incluye la parodia de una oración religiosa- publicado en diciembre de 1913, lo confirma:

– *¿Sois radical?*

– *No, señor, por la gracia de mi amor propio. ¿Es Ud. Liguista?*

– *No, señor, por la gracia de mi sentido común. ¿Qué quiere decir político?*

– *Ser político quiere decir dos cosas: serlo y tener empleo del cual emana un buen salario, significa saber vivir de arriba...*”

“*Dios te salve, Patria mía, reina y madre de la agricultura y la ganadería; vida y dulzura de los políticos que se encierran en un palacio para decir cuatro macanas y cobrar una barbaridad. A ti te llamamos los pobres contribuyentes; a ti suspiramos gimiendo y pagando impuestos exorbitantes; a ti clamamos para que nos infundas vigor para dar de palos a los cuatro bertoldos y cacasenos que te han tomado para ‘el que mi cointas...’ Ruega por nosotros, míseros porotos a fin de que nos libremos de tantas sanguijuelas y vampiros y para que seamos dignos de mejor suerte...Amén*”.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> “Caggiano y Blotta”, *Gestos y Muecas*, 3: 21 de setiembre de 1913.

<sup>20</sup> “Divagaciones”, *Gestos y Muecas*, 1: 31 de agosto de 1913.

<sup>21</sup> “Divagaciones. Catecismo Político”, *Gestos y Muecas*, 14: 14 de diciembre de 1913. En una caricatura de tapa, varios ladrones se prueban trajes políticos. El pié dice: “*Me conocerán, Rogelio? Estoy bien, verdad?! Como para diputado! Y yo, Agustín?/Vos como para Gobernador. Es tu papel. / Y yo? / Ah!, tu Perfecto, como para Senador, si, tú como para Senador*”. Es probable que se caricature a Rogelio y Perfecto Araya, radicales gubernistas y a Agustín Landó, también radical. “En el camarín político. Antes de la función”, *Gestos y Muecas*, 21: 1 de febrero de 1914.

Usaron ese mismo tono corrosivo para referirse a todos los partidos, a los funcionarios y a las prácticas políticas en general.<sup>22</sup> En Gestos y Muecas, Roque Sáenz Peña (Peñita), es presentado como un galán “*farrista*”. El gobierno provincial -en manos radicales desde 1912, con la fórmula Manuel Menchaca y Ricardo Caballero- era un “*gobierno turista*” que paseaba “*con corte oficial*”. El viaje del vicegobernador Caballero a Europa, había servido “*para algo*”, porque había “*enviado el último corte de tango que se usa en París*”.<sup>23</sup> El intendente, Oscar Meyer, era un “*Nerón rosarino*” no trabajaba, impulsaba proyectos innecesarios y fluctuaba en sus adhesiones políticas. Una caricatura lo presenta interrogándose: “*-¡Radical o liguista! ¿Qué seré esta noche?*”<sup>24</sup>-. Se burlaron del anarquismo, de la U.C.R. oficialista y de la Liga del Sur; aunque no les dedicaron mucho espacio, parecen algo más benevolentes con los radicales disidentes y despectivos con los socialistas.

---

<sup>22</sup> “*Mi gobierno realiza el ideal de la democracia: el 94% de los inscriptos han concurrido el domingo a las urnas. Gobernador Menchaca...¿Han votado el 94% de los inscriptos?. ¡Gran cosa! En mi tiempo votaban hasta más del 100%, como que hasta los finados concurrían a las urnas. Grandoli...*”. “Menudencias”, *Gestos y Muecas*, 11: 22 de noviembre de 1913.

<sup>23</sup> “Menudencias”, *Gestos y Muecas*, 7: 19 de octubre de 1913.

<sup>24</sup> “Inquietudes intendentiles”, *Gestos y Muecas*, 10: 16 de noviembre de 1913. La caricatura de tapa, del Nº 20: 25 de enero de 1914, el Intendente Meyer aparece como un “*Nerón rosarino:*”*Un jardín para recreo / trata de hacer el Intendente /y tras el loco deseo/.../lucha como Galileo/.../olvida los hospitales que están en la extrema-unción*”.



Pie: *“De la tumba surgí / por tu desmán decidido /  
¿dí que has hecho del partido / por el cual yo sucumbí”*  
“La obsesión de Menchaca”, *Gestos y Muecas*, 18: 11 de enero de 1914

Pero con la Liga del Sur fueron duros y explícitos: Gestos y Muecas no sería “liguista” como su antecesora. Juzgaron que el partido de L. de la Torre encarnaba *“la espantosa mueca del separatismo provincial”* que podría llevar a una *“guerra fratricida”*.<sup>25</sup> En muchas ocasiones las críticas fueron demoledoras: los acusaron de ser un partido *“aristocrático”* que buscaba sus votantes en las clases altas, entre los judíos comerciantes y que, en las coyunturas de elecciones reclutaba sufragios en los barrios con una flota de automóviles - *“En los autos relumbrantes / en busca de los votantes / se largan por los caminos / los caudillos rosarinos”*-.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> “Divagaciones”, *Gestos y Muecas*, 1: 31 de agosto de 1913.

<sup>26</sup> “Películas rosarinas”, *Gestos y Muecas*, 4: 8 de setiembre de 1913. Una nota acusa a la Liga del Sur de negociar votos con los *“aristócratas”* y los *“rusos”* (judíos): *“Qui Abraham, in ista hora, ayuda iste*



Pie: “¿Qui haces, ...Samoil, ti doile la cabeza?  
 /...istar con mate con fajas pir orden Alisandros Latorre qui paga.../  
 ¿E perqui ti pagas?/ Pir istar mintiendo qui istos radicales Domingo  
 pasado roimpen a rusos di Alisandros, cabeza.”  
 “Entre rusos y liguistas”, *Gestos y Muecas*, 22: 8 de febrero de 1914.

partido de la Ligais Sur para que gane elecciones y no paiguen imoistos toidos hirmanos di Samoil, comi iste Lisandros tiene prometido (sic)” “Un voto secreto y desinteresado”, *Gestos y Muecas*, 11: 22 de noviembre de 1913.

Gestos y Muecas tampoco usó el discurso laudatorio y escasamente crítico sobre Rosario y su burguesía que había caracterizado a Monos y Monadas. No ignoró a esa clase social y es claro que gran parte de los esfuerzos de los redactores estuvieron centrados en captar lectores en los sectores en ascenso o recién ascendidos socialmente, que fueron los principales suscriptores y avisadores de la revista. Publicó profusamente notas sobre deportes todavía no populares (football, turf, esgrima); novedades de moda femenina; chismes y curiosidades. Tuvo también secciones casi dedicadas a miembros de las clases altas donde las personas dibujadas o fotografiadas siempre aparecen estilizadas y elegantes. Pero al mismo tiempo, trataron por captar la atención de los sectores populares. Como Monos y Monadas, publicó fotos de reuniones sociales en centros, sindicatos y asociaciones populares, pero lo hizo con más frecuencia. También informó sobre asambleas, huelgas y conflictos, defendiendo los reclamos de los trabajadores y por supuesto, criticando a los funcionarios políticos: *“Asamblea de Telegrafistas: Los diputados que no se distinguen por su laboriosidad, suelen demostrar verdadero patriotismo cuando se trata de aumentarse las dietas... pero bostezan o fingen ignorar la exigencia del pequeño empleado nacional, tan laborioso, tan útil y sin embargo tan olvidado...”*<sup>27</sup>



Pie: *“Concurrentes al meeting de desocupados celebrado el miércoles por la mañana”,  
“Meeting de Desocupados”, Gestos y Muecas, 21: 1 de febrero de 1914*

<sup>27</sup> *“Asamblea de Telegrafistas”, Gestos y Muecas, 8: 1 de noviembre de 1913.*

Una sección titulada “*Vitascopio Rosarino*” describía con fotografías “*tipos populares*” -comerciantes, mercachifles, feriantes, inventores, pícaros, escenas y personajes de los mercados y las plazas- con tono de parodia, pero también con cierta simpatía. En esas notas, aparecían los escenarios cotidianos de la ciudad con una imagen muy diferente a las estilizadas y pretensiosas semblanzas de la próspera burguesía que había publicado Monos y Monadas<sup>28</sup>.

En ocasiones, entre los artículos destinados a complacer a los notables locales (probablemente sus principales/únicos suscriptores) y aquellos que los ridiculizaban, se advierte cierta tensión. En efecto, una serie de viñetas aparecidas en diciembre de 1913, titulada “*Un cuento en siete capítulos que bien pudiera no serlo*”, ironiza sobre mecanismos de ascenso social que fueron característicos en muchos miembros de la élite local. Los dibujos relatan la biografía de un pobre inmigrante recién llegado – “*Juan Palotes*”- que comenzó pidiendo trabajo como peón a cambio de comida, luego se convirtió en comerciante y más tarde, en prestamista. Una de las últimas viñetas, dedicada al obituario de “*Don*” Juan Palotes, lo describe como “*un pionner incansable*”, cuya muerte “*enluta a respetables apellidos de nuestra aristocracia*”.

---

<sup>28</sup> Uno de esos artículos está dedicado a los inventores locales: “*construir un juguete nuevo, descubrir un fenómeno raro, «inventar algo»...por lo que respecta a los rosarinos, podemos estar tranquilos...Por lo menos inventores, y de los más científicos, no nos faltan...En pleno centro de nuestra febril población mercantilista*”. Uno de ellos había inventado una “*máquina*” –de hecho “*un palo y un rodillo*” para pegar carteles a alturas inaccesibles, que le había permitido burlar “*las prohibiciones policiales y cubrir los carteles radicales entre gallos y medianoche, más de una vez. Es decir, más de muchas veces...¡ahí están en nuestros parlamentos una serie de padres de la patria, oradores de batalla, que son obra de él*”. “*Vitascopio rosarino*”, *Gestos y Muecas*, 9: 9 de noviembre de 1913.

# Un cuento en siete capítulos... que bien pudiera no serlo



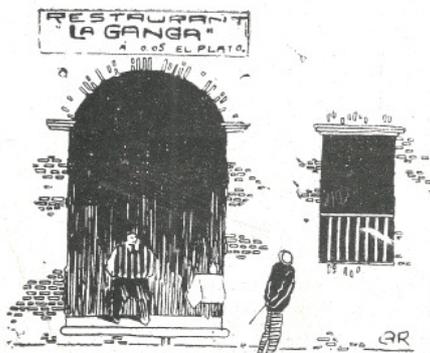
**SE OFRECE**

Un hombre recién llegado al país; fuerte y robusto; con preferencia para peón de cocina. Se conforma con los alimentos. Ocurrir: calle..... JUAN PALOTES.

(5 años más tarde)

**AL COMERCIO**

Juan Palotes comunica al público y al comercio en general que se hace cargo del activo y pasivo del restaurant «LA GANGA». Cualquier reclamo antes de los tres días de la presente publicación.



(un año después)

**VIDA SOCIAL**

En nuestros círculos sociales circula la siguiente invitación: Los que suscriben amigos del inteligente y estimado comerciante Don JUAN PALOTES, invitan a Vd. al banquete que se efectuará el Jueves proximo despidiéndolo de la vida de soltero. La demostración se efectuará en la «Rotiseria La Unión». No dudamos que el banquete se verá sumamente concurrido dadas las vinculaciones del obsequiado en nuestro mundo social.

(al otro año)

**VIDA SOCIAL**

El Sr. JUAN PALOTES y Sra. abrirán esta noche sus salones en honor de sus relaciones. Por tal razón concurrirá lo más granado de nuestra sociedad. Será esta una espléndida fiesta que marcará el principal acontecimiento social del año, dadas las simpatías que gozan los conyugues.

(el mismo día y en igual diario)

**PRESTAMOS E HIPOTECAS**

Tengo para colocar sobre hipotecas desde \$ 500.000 a



\$ 2.000! Interes módico, (10 % mensual....) No se admiten corredores. Reserva absoluta y discreción. Agencia Comercial; JUAN PALOTES y Cia.

(cinco años después)

**NECROLOGIA**

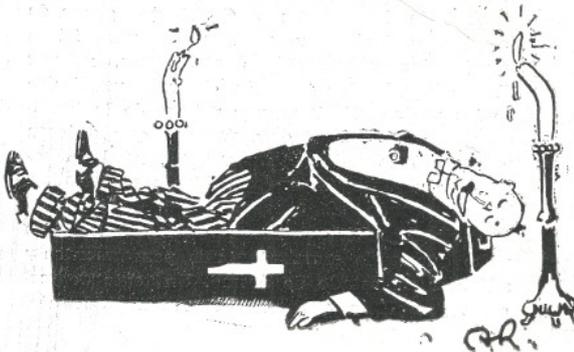
Falleció ayer el estimable é inteligente y acaudalado comerciante Don JUAN PALOTES. La desaparición de este hombre provocará general sentimiento, pues fué un pionner incansable ligando su nombre a infinidad de iniciativas comerciales llevadas a feliz término por sus grandes dotes de financista. Su muerte enluta á respetables apellidos de nuestra aristocracia.

(dos meses después)

**NUPCIALES**

Mañana contraerá enlace la distinguida Señora Lucia P.Vda de PALOTES, con el Señor Mario Berenjena. Auguramos á la pareja todo género de felicidades. Los contrayentes gozan de grandes prestigios en nuestra elite.

Por la copia *Andrés Miguel*



Ninguna de las dos estrategias – ni la de atraer al público burgués, ni la de prestar más atención a las actividades de los sectores populares y los trabajadores- resultaron exitosas para Gestos y Muecas. El último número que se conserva, siete meses después del inicio de la publicación, data de marzo de 1914. Como sucedió con Monos y Monadas, en ese ejemplar no hay referencias a un eventual cese de la revista, por lo cual es plausible que se hayan publicado algunos números más.<sup>29</sup>

### **Preguntas**

Como se dijo al comienzo de este trabajo, Monos y Monadas y Gestos y Muecas compartieron parte de sus equipos editoriales y hasta es plausible pensar en cierta continuidad entre ambas. Los análisis de Lorena Mouguelar sobre el perfil y los estilos artísticos de esos redactores y dibujantes son esclarecedores respecto de sus talentos y dificultades y han dado a conocer también las características formales de ambas revistas<sup>30</sup>. En estas páginas sólo avanzamos en las relaciones que establecieron con el mundo de la política. Sin embargo, esa búsqueda dejó un interrogante difícil de despejar y hasta de formular: ¿qué quisieron hacer quienes se involucraron en ambos emprendimientos editoriales...?

La pregunta desencadena varias hipótesis sugerentes: ¿Quisieron intervenir en la arena política?, ¿Buscaron prosperidad económica o, por lo menos, un medio de vida?, ¿Trataron de construir un espacio propio para divulgar sus aptitudes artísticas? Las revistas proporcionan algunos indicios para avanzar sobre el tema. En primer lugar, es claro que compartieron parte de sus *staffs*, pero no sus adhesiones políticas. Monos y Monadas se alineó francamente con la Liga del Sur; en cambio, Gestos y Muecas, fue escéptica con todos los partidos y especialmente crítica con el “liguismo”. Desde esa perspectiva, es probable que la derrota de la Liga en las elecciones de 1912, haya determinado en el cese de la primera revista y la aparición de la segunda.

En segundo lugar, es igualmente claro que los miembros del equipo editorial de Monos y Monadas, siempre concentrados en presentar una imagen complaciente de la burguesía rosarina, aspiraron a ser parte de ella. En 1910, publicaron una nota sobre un encuentro social organizado -“*a la moderna: con un pic nic*”- en San Nicolás, del que

<sup>29</sup> El último número conocido de *Gestos y Muecas* -Nº 29- lleva fecha del 29 de marzo de 1914.

<sup>30</sup> Mouguelar, Lorena. 2015. “Pintores, ilustradores y caricaturistas. El arte como profesión en Rosario a comienzos del siglo XX”. *Caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte*. 6:119-132 y “Viajes, redacciones e imágenes modernas. Los dibujantes de Gestos y Muecas (Rosario, 1913-14)”. 2013. *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo*.

participaron los periodistas que se describen a sí mismos, con el mismo tono y estilo que usaron al referirse a la burguesía. Viajaron en barco, donde hubo “*escenas de sana alegría*” e hicieron “*honorés al champaña*”. Al llegar, fueron recibidos por el Intendente, hubo intercambio de presentes, discursos, “*una espléndida comida*” y brindis “*por la felicidad de los excursionistas y por los crecientes progresos del Rosario*”<sup>31</sup>. A veces, fueron más explícitos respecto de ese anhelo de pertenecer a la burguesía: la nota que describe la colecta para el Hospital del Centenario que referimos más arriba, termina con un comentario inequívoco sobre las expectativas los responsables de la revista: la fotografía de los “*cresos rosarinos*” valía más de “*cien millones*”, pero “*en lugar de achicarse...ante tan grandes personalidades*”, la redacción de *Monos y Monadas* “*solo aspira poder figurar entre ellas y muy pronto*”<sup>32</sup>. Como todas las publicaciones de la época, *Monos y Monadas* tuvo problemas económicos. El propietario, Abel Elizagaray, no vivía exclusivamente de la revista; en el mismo domicilio, tenía también otra empresa de venta de artefactos que “*convertían en cerrados los coches abiertos*” permitiendo tener “*dos coches en uno*”<sup>33</sup>. Sin embargo, esas dificultades fueron prolijamente encubiertas con un discurso autocomplaciente, que sólo refirió éxitos editoriales y financieros: la revista había dado sus “*primeros pasos con gran fortuna*”; había arraigado en la “*generosa*” ciudad de Rosario, “*inspirada en su ambiente y en la suprema expansión de su vida ciudadana*”, gozaba de la protección “*de su culto Pueblo y de su floreciente Comercio*” y era la primera revista argentina que tenía “*imprenta propia*”. Además, los miembros de su redacción tenían valiosas cualidades: un “*entusiasmo infinito por nuestra obra de cultura*” y una total ausencia de “*tipos mercenarios*” capaces de trocar “*una cantidad de trabajo por un puñado de plata*”<sup>34</sup>.

Seguramente, *Gestos y Muecas* tuvo los mismos problemas. Pero a diferencia de *Monos y Monadas*, los hizo públicos con humor. Publicó caricaturas respecto de sus condiciones de vida y de trabajo y sobre sus economías y expectativas.

---

<sup>31</sup> Entre otros, estuvieron presentes en el pic nic, políticos, abogados, artistas y periodistas: Alejandro Murguiondo, Enzo Bordabehere, Juan B. Massa, Abel Elizagaray, Francisco de Iracheta, Francisco de Filippis Novoa, Humberto Félix Castro y Mariano Forcat. “La fiesta de los periodistas”, *Monos y Monadas*, 27: 11 de diciembre de 1910.

<sup>32</sup> “Los cresos rosarinos”, *Monos y Monadas*, 4: 3 de julio de 1910.

<sup>33</sup> Publicidad. *Monos y Monadas*, 6: 15 de julio de 1910.

<sup>34</sup> “Salutación”, *Monos y Monadas*, Nº 30: 1 de enero de 1911.



*Gestos y Muecas*, 13: 13 de diciembre de 1913

Una de esas notas, ridiculizó el banquete –con “vino de 0.20 el litro”- brindado a su principal dibujante, Eugenio Fornells en ocasión de su viaje a Europa. El homenajeado –al que llamaban el “Monseñor”- había llegado en tranvía, con “un frac prehistórico, pantalón blanco y zapatos incoloros”. El plástico Alfredo Guido, uno de los organizadores, había exigido el pago de “tres patacones” que varios de los invitados intentaron pagar con sus obras: Agripino Amado Méndez ofreció un soneto; Arístides Rechaín, una caricatura; Andrade un discurso en alemán, un médico una receta. En los brindis, de F. de Filippis Novoa había leído un suelto de Méndez y el vitralista

Buxadera, unas cuartetitas “*haciendo heroicamente frente a la lluvia de bananas, panes, uvas*”, lanzadas por los comensales.<sup>35</sup> Más allá de esa capacidad para burlarse de sí mismos, la nota los revela como un conjunto de intelectuales y artistas que constituyeron un núcleo activo en una ciudad en la cual no abundaron las actividades culturales<sup>36</sup>.

También ridiculizaron sus propios deseos para la empresa de Gestos y Muecas, imaginando un futuro con un edificio fastuoso, sin deudores y con mejores retribuciones económicas<sup>37</sup>.

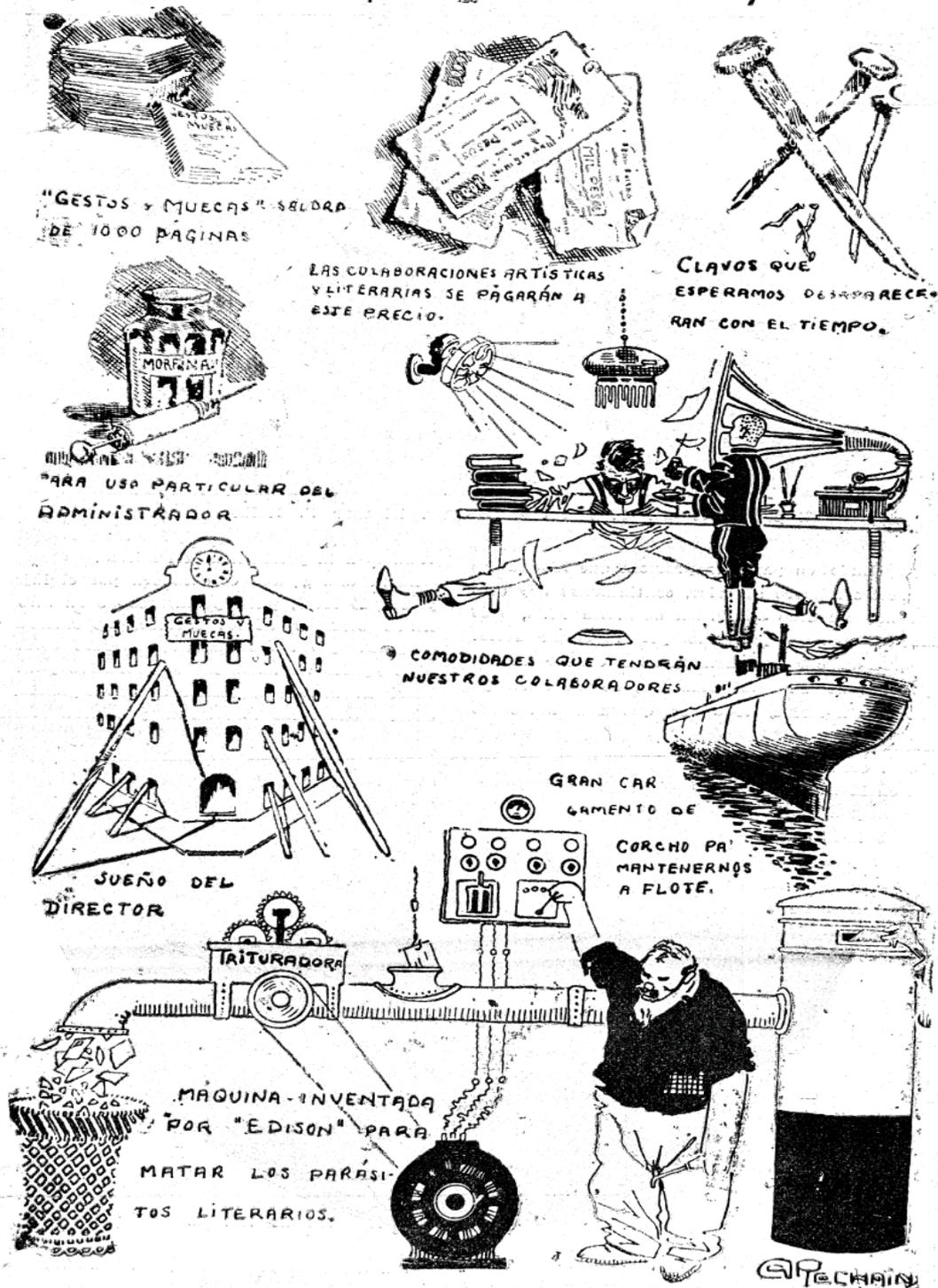
---

<sup>35</sup> “Gran festival en honor de Monseñor Fornells”, *Gestos y Muecas*, 21: 1 de febrero de 1914

<sup>36</sup> El catalán Eugenio Fornells fue un prestigioso pintor que tuvo junto con Alfredo Guido, una academia de arte. Salvador Buxadera, también catalán, fue uno de los más destacados vitralistas del país y Arístides Rechaín, dibujante e ilustrador, trabajó también para Caras y Caretas, Fray Mocho y El Hogar. Años más tarde, F. De Filippis Novoa –participante de ese banquete- se refirió a ese rasgo de la ciudad: “*Artistas rosarinos: No hemos de empezar con la acostumbrada protesta contra el Rosario, fuertemente trabajadora y fuertemente materialista, por el hecho de ocuparnos de arte. Creemos que los artistas formados en ambientes apáticos como éste, han de agradecer mañana a ese mismo ambiente muchas virtudes que en su ofuscada lucha por el ideal, desconocen o no aprecian ahora. El Rosario, como toda ciudad industrial, ofrece hoy al artista indiferencia y vacío. Pero su fuerte carácter utilitario y sus virtudes de trabajo, inducen a aquel a una labor sin tregua y a una constante preocupación por su arte, cuyos resultados los recogerá después*”. Caras y Caretas, 18-11-1916. Sobre este dramaturgo, Cf. Saítta, Sylvia. 2014. Balconeando el Rosario de Santa Fe desde Buenos Aires. *Prohistoria*, 21, 183-199. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-95042014000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-95042014000100008&lng=es&tlng=es).

<sup>37</sup> En varios números aparecen caricaturas del *staff*. “Los dibujantes...Apuntes del natural por los interesados”, *Gestos y Muecas*, 12: 30 de noviembre de 1913 y “Los dibujantes...” 13: 7 de diciembre de 1913

# Lo que hará cualquier día "Gestos y Muecas"



Textos: "Gestos y Muecas saldrá de 1000 páginas".

"Las colaboraciones artísticas y literarias se pagarán a este precio" (\$1000)

"Clavos que esperamos desaparecerán con el tiempo". (clavos)

"Para uso particular del administrador" (frasco de morfina)

"Máquina inventada por Edison para matar los parásitos literarios" (Trituradora de colaboraciones)

"Comodidades que tendrán nuestros colaboradores" (ventilador y un valet o lacayo)

"Gran cargamento de corcho para mantenernos a flote". (submarino)

"Sueño del director" (un edificio de 5 plantas para la revista)

"Lo que hará cualquier día Gestos y Muecas", *Gestos y Muecas*, 16: 28 de diciembre de 1913

Esos indicios no permiten responder todos los interrogantes sobre los objetivos de quienes participaron en las revistas; sin embargo dejan marcadas diferencias sugerentes. Monos y Monadas parece haber mantenido el estilo “tradicional” de vinculación con los partidos políticos, específicamente, con la Liga del Sur. Los miembros del equipo editorial de Gestos y Muecas, en cambio, parece haber tenido más interés en las cuestiones artísticas que les interesaban personalmente, que en la política. Aunque se ocuparon de los temas partidarios y políticos la impresión general es que ese vínculo fue casi obligado en la medida en que era muy probablemente el único recurso que podía contribuir al sostenimiento de la revista, al igual que la publicidad. Pero sus caricaturistas y dibujantes, se manifestaron más libres en lo político, tuvieron actividades paralelas—academias, ateneos, trabajos artesanales, etc.- y terminaron sus carreras en el campo artístico.